EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 325

¿Cuándo traiciona el compromiso cristiano a sus propios fundamentos?

Punto 325 Dice: "¿Cuándo traiciona el compromiso cristiano a sus propios fundamentos?"

Responde “Una y otra vez sucede que en grupos, comunidades o instituciones eclesiales abandonan su unidad con la Iglesia universal al creer estar actuando o decidiendo de manera diferente en algún asunto concreto.

Muchas veces ese distanciamiento se fundamenta en una acción de tintes proféticos o de anticipación.

Puede tratarse de una decisión de ir a las armas, en los regímenes sociales injustos, de la oposición o a los mandamientos de la Iglesia o de la celebración no autorizada de la Eucaristía con cristianos de otras confesiones.

Evidentemente, la Iglesia necesita de profetas que la ayuden y que le aporten lo nuevo y necesario para su avance. Sin este tipo de ayuda, a la Iglesia le habrían pasado desapercibidos asuntos como la cuestión obrera y la libertad de prensa.

Pero en todo momento, se ha de evaluar con precisión si el coraje profético sirve auténticamente a la iglesia, o si más bien nace de la obstinación y del deseo personal de querer ser el que más sabe, o bien de la desobediencia y del deseo de dividir.”

Bueno, un tema delicado, el que se plantea aquí en el 325.

Menta algunas cosas que, obviamente son igual más propias de otras culturas que a nosotros nos suenan un tanto extrañas. Me refiero a por ejemplo, la celebración no autorizada de la Eucaristía con cristianos de otras confesiones. Bueno, esto quizás sea más propio de otros lugares.

Pero el tema central es el siguiente:

Puede acontecer que un grupo, un movimiento cristiano realice un gesto de interpretación propia ante un problema existente, del que hace una interpretación desde la doctrina social católica, que no lo hace el conjunto de la Iglesia, sino que lo haces tú. Por ejemplo: denuncio a tal empresario, o denuncio tal circunstancia, tal ley, tal ordenanza principal, tal esto.

O sea, a veces un grupo cristiano - afirmando que lo hace desde su convicción católica - toma una opción que no es fácil calibrar hasta qué punto está hecha con buen espíritu y si en el fondo es un bien para la Iglesia Católica - la iglesia, que de alguna manera va por delante abriéndonos camino - o hasta qué punto, por el contrario, en el fondo soy yo quien estoy pretendiendo bendecir mis ideologías desde la doctrina social católica. Estoy como bautizando mis ideologías, mis opciones ideológicas, dándoles un marco desde la doctrina social o desde el evangelio.

Distinguir esto no es tan fácil.

Posiblemente el elemento dirimente para distinguirlo, ¿sabéis cuál es?: La obediencia.

O sea, que uno hace y dice una cosa entendiendo que lo hace desde un espíritu denuncia profética. Pero después, si por lo que sea te dicen que te has equivocado y si la autoridad en el seno de la iglesia te dice: "Por ahí no vayas porque no es prudente, por lo que sea o tal", uno tiene un principio de obediencia.

Creo que la obediencia es la que disipa, la que dirime la duda de si un espíritu profético es verdadero y nace del evangelio o si en el fondo pues nace de nuestra carnalidad y de nuestras ideologías.